

## A ELEGIR

Ciego será quien no quiera ver y apreciar las tendencias de la política actual, de la que han de desaparecer los partidos intermedios, únicos que hasta ahora monopolizaron el Poder para beneficio de sus propias clientelas y sin otras miras que las de repartirse momios y prebendas, cual si se tratara de empresas explotadoras de abundantes e inagotables minas, cuyas entrañas presentaron siempre riquezas bastantes para excitar su codicia.

Pero agotada la paciencia de los que presenciaron sin protestar la dilapidación de todas las reservas nacionales y hasta la hipoteca del porvenir del pueblo, y gastados esos mismos partidos en luchas mesquinas empeñadas en la conquista de la prensa, empiezan a dibujarse dos tendencias antagónicas que arrastran hacia sí la masa neutra y los elementos orgánicos de las actuales agrupaciones políticas.

De un lado, los amigos de todas las negociaciones, los profesionales del desorden, los partidarios de perpetua orgía y los que vinculan en la piqueta y la tea del triunfo de sus ideales, como si sobre deleznables cenizas y movedizos escombros pudiera consolidarse otra cosa que la desolación y la ruina o el recuerdo de catástrofes sociales que acabaron con el desenvolvimiento y con la historia de civilizaciones y pueblos que no supieron o no pudieron sobreponerse al desbarajuste, al libertinaje y a la tiranía de la plebe inconsciente e ingobernable.

De otro, los que reconocen el imperio de la autoridad y de la ley, sin las cuales ni se concibe el orden ni el equilibrio social; los que ante las aras consagradas proclaman la soberanía de Dios como fuente de todo derecho, los que rinden tributo al pasado y sobre él calman los avances que preparan, el porvenir, los que sienten amores profundos por la tierra que sustentan sus hogares y los que fundan en la honradez y el trabajo los progresos y las grandezas de que se enorgullecen los pueblos que supieron hacerse fuertes a la vez que se cubrían de gloria al labrar una historia enajada de heroísmo, abnegaciones y santos anhelos y sin la cual no pueden vivir las sociedades humanas que, a semejanza del hombre, necesita algo más que lo que sacia a la materia.

Y estas dos tendencias que arrastran hacia sí todo lo hasta hoy ecléctico, indeciso o incoloro, que se preparan sumando adeptos y ahondando las diferencias que los distancia, que se apereiben y toman posiciones para disputarse la supremacía y la intervención en los destinos de la nación hispa-

na, chocarán al fin, derribando y hollando con su planta, en los fragores de lucha, a los que, con equilibrios y zalemas, intentaron entretener a los bandos beligerantes, para prolongar unos meses, unos días o unos instantes más las delicias que disfrutaban, sino es que horrorizados por la vista del abismo intentan retardar los efectos de la catástrofe o buscan tiempo y acomodos para suavizar la inevitable caída.

Ya no hay quien dude de la certeza y de la proximidad del conflicto, y es forzoso alistarse en una de las dos banderas: o con las turbas inducidas y dirigidas por ambiciosos que todo lo fian a los instintos sanguinarios de la fiera humana, o con los que hacen de la virtud y el trabajo las fuentes de la paz y del progreso: esos son los bandos.

Para los hombres honrados no hay duda; si alguno aún espera algo práctico de los partidos intermedios, o es tonto de remate o está muy próximo al lado de la izquierda; esos partidos y lo que representan se vienen al suelo como los edificios viejos y desvenojados, que perdieron la base de sustentación, y el que se cobije en ellos, perecerá entre sus ruinas; para salvarse hay que luchar, y si no se sienten simpatías por los malvados, no cabe otro recurso que unirse a los que dispuestos están a no consentir el triunfo de la anarquía.

## ¡Oh civilización sin Evangelio!

¡He ahí lo que eres!

Mientras Roma no conoció el Evangelio, fué bárbara a pesar de sus leyes, su filosofía y sus grandezas.

Mientras América no fué iluminada por su luz, el reino de Motezuma, que era un emporio de riqueza, fué a la vez un emporio de brutalidad.

Mientras todos los pueblos de Europa tanto antiguos como modernos han permanecido alejados del Evangelio de Jesucristo, los crímenes, las injusticias y los horrores no han podido medirse ni contarse.

¿Qué razón hay pues para que cierta gente muestre tanto empeño en arrojar otra vez al Evangelio de la sociedad?

—¡Oh! preguntádselo a su corazón, y él os contestará mejor que su lengua:

El Evangelio predica la humildad, y ellos son soberbios.

El Evangelio predica la pureza, y ellos aman la sensualidad.

El Evangelio predica la justicia, y ellos apeteen el pillaje.

En una palabra, el Evangelio predica la abnegación, y ellos quieren la libertad.

Ese es el secreto de la guerra al Evangelio *La libertad*.

Pero no la libertad de lo bueno, de lo justo, de lo puro, de lo santo, que esa todos la queremos; sino la libertad de lo malo, de lo injusto, de lo impuro, de lo criminal.

La libertad del bien y la del mal son dos libertades que se estorban y rubian de verse juntas.

Algunos han querido unir las, pero en vano; porque la una es siempre obstáculo de la otra, y la libertad no quiere obstáculos.

Ahora bien ¿cuál de las dos conviene al pueblo?

¡Ah, pobre pueblo! si pudiera yo mostrarte el abismo donde quieren conducirte los que te predicán contra el Evangelio, quedarías helado de espanto.

El pueblo sin Evangelio ha sido siempre la víctima de todas las tiranías; porque donde no hay abnegación reina el más fuerte, y el pueblo es y será siempre la expresión de la flaqueza.

CLAVARANA

## EL EGOISMO

En los cantos populares

de desconocido autor,

hay algunos que revelan

mucha gracia e intención.

Voy a copiar uno de ellos

para que vea el lector

qué bien conocía el paño

el chusco que lo inventó:

«Si quieres que yo te quiera

ha de ser con condición

que lo tuyo ha de ser mío

y lo mío tuyo no.»

Esto, que parece broma

de algún muchacho burlón,

a todas horas lo dicen

muchas personas de pró.

—Que otros respeten las leyes

cuando son a mi favor;

mas las que a otros les apoyas

yo no la respeto, no.

—Yo tengo tales derechos

—dicen muchos con tesón;—

los demás tienen deberes,

que los cumplan, si señor.

Y no faltan grandes hombres

que en elevado sillón

les dicen a los que ocupan

salento más inferior:

—Yo quiero que no haya causas

que turben mi digestión,

pues yo no he venido al mundo

a sufrir ningún dolor;

y si hay alguno que pida,

aunque sea sin razón,

bien los cuartos... de la luna

o bien los rayos del sol,

désenles en el momento

y que se vaya con Dios;

mas si pide que yo deje

el sitio donde estoy yo,

cátesele a paseo,

que eso ya es pan de otra flor.

¡Qué bien conocía el mundo

el autor de la canción!

«Que lo tuyo ha de ser mío

y lo mío tuyo no!

B. DE LA ENCINA

## Horrible Estadística

### EL LIBERALISMO ACABARÁ CON ESPAÑA

El contribuyente, que en 1909 pagó 1.065 millones al Tesoro para atender a los gastos públicos, satisfizo 1.126 en 1910, 1.177 en 1911, 1.161 en 1912 y 1.235 en 1913 y en 1914 tendrá que pagar 1.390 millones. ¿En qué obras reproductivas, en qué gran labor nacional se ha invertido el fruto del trabajo y del esfuerzo gigante del pueblo trabajador?

Dentro de pocos meses habrá en circulación 300 millones de Deuda del Tesoro, y quedará un remanente de 120 millones a pagar. Total, 420 millones de Deuda sin resultado útil. He aquí los frutos de la política que canta y encomia el «trust».

Pero hay más; en 1909 el crédito público estaba plenamente consolidado, la Deuda española gozaba de justificada preferencia en el mercado nacional y extranjero, clasificándose como valor de primer orden, lográndose cotizaciones elevadas aun en Septiembre de 1909, durante la campaña de Melilla y después de los vergonzosos sucesos de Barcelona. ¿En qué situación se encuentra hoy el crédito español? ¿Quién lo ha destrozado sino el «trust» y la política que éste preconiza? No hay más que pasar la vista por las cifras siguientes para convenirse:

Deuda Interior 4 por 100 cotización en Septiembre 1909, 87'25; cotización actual, 78'25; baja 9,00 por 100.

Deuda Exterior 4 por 100 cotización en Septiembre 1909, 97'20; cotización actual, 89'40; baja 7'80 por 100.

Deuda Amortizable 5 por 100 cotización en Septiembre 1909, 101'50; cotización actual, 89'25 baja, 12'25 por 100.

Deuda Amortizable 4 por 100 cotización en Septiembre 19'9. 94'60; cotización actual, 88'75; baja, 5'85 por 100.

Siendo el valor nominal de la Deuda española, en su totalidad en circulación 2.250 millones de pesetas, las cifras anteriores significan que esa Deuda vale en Bolsa, en 1909, 8.448 millones; y hoy no vale más que 7.734 millones, es decir:

QUE EL CAPITAL ESPAÑOL HA DIMINUIDO EN SETECIENTOS CATORCE MILLONES.»

## Consideraciones sin transcendencia SOBRE 1914

Hay personas que creen sinceramente en la influencia de los números.

Estamos cansados de leer que a Fulano (un personaje más o menos célebre) el número 7 le ha sido adverso, y a Zutano el número 8 le ha sido favo-